

Intervención del ministro de Fomento, José Blanco, en el Seminario Internacional sobre el Canal de Panamá.

11 de julio de 2011

Hace algo más de cuatro meses tuve la fortuna de poder observar, desde una posición privilegiada, una de esas obras que transforman un país: las obras de la ampliación del Canal de Panamá. En aquella ocasión visitaba Panamá para participar en el Foro de Empresas Españolas del Sector de las Infraestructuras organizado por el Ministerio de Fomento, el Instituto de Comercio Exterior y la Embajada de España y en el que contamos con la presencia de representantes de excepción del Gobierno de Panamá y de las empresas españolas.

Nos reuníamos en esa ocasión para conocer, de primera mano, las importantes obras incardinadas en el Plan Estratégico para 2010-2014 que lidera el Presidente Martinelli. Todas ellas con una visión de futuro, y en muchas de las cuales participan empresas españolas.

Obras emblemáticas como la ampliación del Canal de Panamá a la que este seminario está dedicado. Pero también otras muchas inversiones que van a tener un impacto inmediato social y económico. Me refiero, por ejemplo, al Metro de Panamá, y a las inversiones en sanidad, vivienda social, saneamiento de aguas, aeropuertos, energía eólica...

Permítame, Sr. Presidente de la República, recordar en este foro, aquí, en mi país, ante este cualificado auditorio, lo que le transmití durante nuestra entrevista el pasado mes de febrero: el orgullo que, como español, siento de que las empresas españolas participen en las más importantes obras en Panamá y, también, el orgullo de que las empresas españolas estén calificadas entre las mejores del mundo en sus sectores.

Como muchos de Vds. saben, y cito a una publicación norteamericana especializada del sector, de entre las empresas concesionarias de infraestructuras de transporte en todo el mundo, siete de los diez primeros puestos están ocupados por empresas españolas.

Es, permítanme decirlo, una de las consecuencias de un objetivo que España ha perseguido permanentemente durante los últimos 30 años: la modernización de nuestro sistema de infraestructuras de transporte y al que hemos dedicado unos recursos financieros sin precedentes: durante el periodo 1990-2010 el nivel de inversión de la Administración del Estado se ha movido en torno al 1,4 ó 1,5% del PIB como media.

Como resultado, España ha pasado a disponer de una de las infraestructuras de transportes más desarrolladas en el ámbito europeo, con una red de carreteras de alta capacidad de más de 14.000 Km., una red ferroviaria de alta velocidad con 2.700 Km. en funcionamiento, con puertos y aeropuertos capaces de atender la demanda previsible en un horizonte de medio plazo...

Y nadie pone en duda que esta modernización ha contribuido de forma notable al incremento de la productividad y la competitividad de las empresas españolas, a la vertebración del país y, en suma, al aumento del nivel de vida en España.

Me van a permitir también que no me atreva a disertar sobre el Canal de Panamá, precisamente en este foro, ante este auditorio especializado. Sobre la importancia del Canal de Panamá en el tráfico marítimo mundial, su repercusión indudable en nuevas formas de hacer negocio de las compañías navieras, su impacto en el comercio mundial, la forma de afrontar los retos de ingeniería civil que esta obra monumental supone, las soluciones que van a darse a las cuestiones medioambientales... sobre todos estos temas van a tener cumplida información durante esta jornada y yo sólo lamento no poder acompañarles en la misma como un participante más.

Pero lo que sí quiero resaltar es la influencia que la ampliación del Canal va a tener para la configuración del mundo de este siglo, como lo tuvo el siglo pasado. Los siglos XIX y, especialmente el siglo XX son indisociables de las grandes obras de infraestructuras, y el XXI no va a ser diferente.

Visionarios como Ferdinand de Lesseps abogaban por la comunicación entre los pueblos, por acortar distancias, por aproximar regiones. No es casualidad de que, humildemente, el lema del Ministerio de Fomento sea también “acortar distancias y acercar personas”.

Panamá crecerá con la ampliación del Canal, como España ha crecido con la inversión que hemos realizado en infraestructuras, y Panamá, España y el mundo se van a beneficiar de una obra clave de nuestro siglo.

Les confieso que cuando sobrevolaba hace unos meses el lago Gatún y veía desde el aire las esclusas de Miraflores pensaba que estaba no sólo admirando una gran obra de ingeniería, sino, también, una de las que van a conformar el mundo del siglo XXI